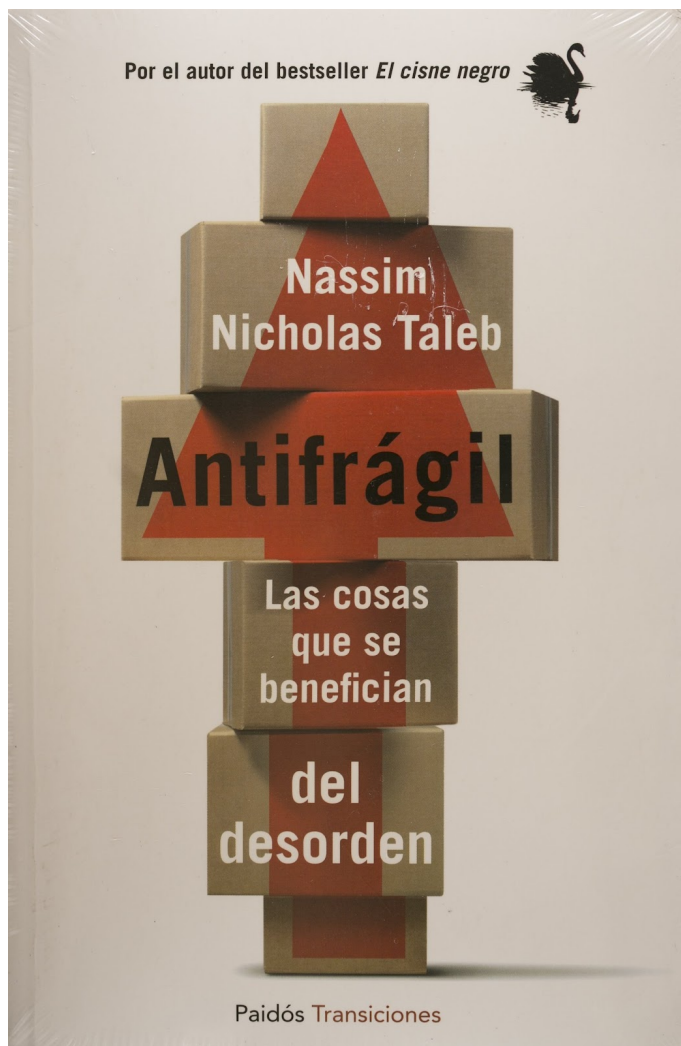


Antifrágil Resumen



Las cosas que se benefician del desorden

En **Antifrágil**, Nassim Taleb propone un nuevo concepto filosófico: la “antifragilidad”. Se trata de la propiedad de un sistema para progresar al ser expuesto a shocks, fallas y la aleatoriedad que caracteriza a nuestro mundo.

Al desarrollar esta capacidad a nivel personal, según el autor, conseguimos prosperar en la sociedad actual: incierta, llena de posibilidades, antifrágil. En un entorno así, la [incertidumbre](#) se vuelve necesaria, porque solo lo que es antifrágil puede crecer y desarrollarse.

En este resumen podrás ver los conceptos claves de “Antifrágil”.

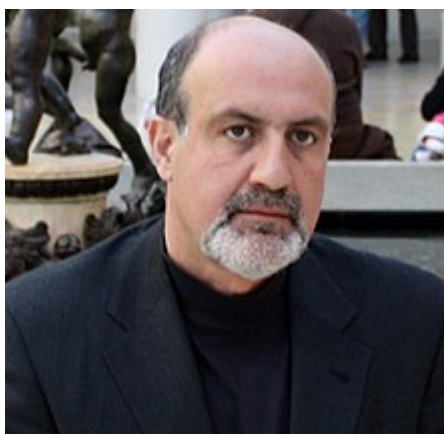
¿Quién debería leer “Antifrágil”?

¿Y por qué?

No tengas miedo de ser esa persona que prospera en cada desafío que asume. “[Antifrágil](#)” consigue expandir tus puntos de vista y puede dejarte nuevos aprendizajes.

Como un libro que indaga en los problemas del pasado, entendemos que cualquier persona puede encontrarlo interesante e inspirador.

Acerca de Nassim Nicholas Taleb



[Na](#)
[ss](#)
[im](#)
[Ni](#)
[ch](#)
[ol](#)
[as](#)
[Ta](#)
[le](#)
[b](#)
es
un
a
pe
rs
on
al
id
ad
de
re
no

mb
re
y
un
es
cr
it
or
in
cr
eí
bl
e.

Además de ser el autor de varios éxitos como “El Cisne Negro”, “¿Existe la suerte?” y “El lecho de Procusto”, es profesor de ingeniería de riesgos en la Escuela Politécnica de Ingeniería de la Universidad de Nueva York.

Nació en 1960 en Amioun, Líbano y, desde una edad temprana, se interesó en actividades que no eran típicas para un niño de 10 años.

De cualquier modo, más tarde se convirtió en un genio y dominó el arte del azar, la posibilidad y la incertidumbre.

“Antifrágil Resumen”

Para comenzar, es interesante partir de cómo el autor llegó al concepto que dá título al libro.

Los objetos frágiles necesitan de un cuidado mayor. Debemos saber cómo lidiar con esta fragilidad y así estar preparados para posibles quiebres y fallas.

Pero, cuando nos referimos al concepto opuesto, se vuelve difícil encontrar una palabra exacta. Algunos podrían decir “robustez”, pero este término no sirve para definir lo

contrario de débil.

Por estos motivos, Taleb plantea el uso de “antifrágil” como antítesis de la fragilidad. Lo usa para referirse a cosas que, cuanto menos cuidado reciben, más fuertes se vuelven.

Y, para ejemplificar el concepto, se refiere a la Hidra de la mitología griega: una serpiente con varias cabezas que se creía indestructible. Cada vez que le cortaban una cabeza, otras dos surgían del mismo lugar. Era la definición de antifragilidad.

Entendiendo la Antifragilidad

Nuestra mayor [fortaleza](#) es lograr no ser afectados por otras personas, eventos o circunstancias. De hecho, la principal idea que llevó a Taleb a escribir esta obra consiste en que la “revolución” debe empezar desde dentro de cada uno, enfrentar las dificultades y salir adelante.

El término antifragilidad, entonces, indica que es posible superar cualquier obstáculo a pesar del estrés, los giros y las interrupciones que puedan suceder en el camino.

Sin embargo, este fantástico libro nos recuerda que, como sociedad, nos estamos volviendo demasiado “frágiles”. Más adelante veremos cómo.

La antifragilidad y sus elementos frágiles

Una regla importante de los sistemas antifrágiles dice que estos deben estar compuestos en su mayoría por elementos frágiles. Es decir, el sistema necesita que partes de sí mismo fallen para aprender de ellas y progresar.

Para entender mejor esta característica, Nassim dá el ejemplo de la evolución natural. Cuando surgía una dificultad, la evolución forzaba a la vida a ajustarse para adaptarse al

nuevo ambiente.

De esta forma, los individuos que “colaboraron” en este cambio desaparecieron para permitir el progreso de su especie.

Por lo tanto, deducimos que las fallas son partes cruciales de cada proceso, y que estos funcionan a base del método de prueba y error.

Parece correcto decir que la antifragilidad se encuentra más fácilmente en la naturaleza y los sistemas biológicos. De hecho, es casi imposible que el hombre haya creado un sistema antifrágil, debido a que nuestros sistemas son artificiales e incapaces de mejorar a través de errores por sí mismos.

Sin embargo, sí existen. Un gran ejemplo de esto es el sistema económico global. Las personas y empresas que lo componen son frágiles, pero la economía usa sus experiencias para volverse cada vez más antifrágil.

Una de las razones que justifican su antifragilidad es su complejidad. Pero esto no es suficiente. El sistema también necesita inconsistencia. Es decir, shocks y factores estresantes que ejerzan presión para que este obtenga lo mejor de sí.

El exceso de control genera debilidad

Taleb cree que cometemos un error fundamental al intentar entender nuestra sociedad.

Pensamos que nuestra comunidad debe ser lo más tranquila y consistente posible. Y nuestros sistemas antifrágiles, tan controlados como podamos.

Como no podemos predecir la inconsistencia, la evitamos y reducimos al máximo. Creamos sistemas que se caracterizan por ser predecibles, buscando controlar cada aspecto.

Pero, como ya vimos, el progreso necesita del caos. Sin

aprendizajes no hay mejoras. Por eso cuando, por ejemplo, un gobierno interviene en su sistema económico a través de regulaciones y medidas controladoras, este se debilita.

A través del control excesivo, lo único que logramos es crear sistemas frágiles y débiles. Les robamos la volatilidad que necesitan para sobrevivir y evolucionar.

Prepárate para lo peor y minimiza tus riesgos

Ya sabemos que los períodos de incertidumbre e inconsistencia son inevitables. Debemos limitarnos a entenderlos y aceptarlos para convertirnos en personas antifrágiles.

Lo que sí podemos hacer es conocer cuáles son los peores escenarios posibles y prepararnos para reducir los riesgos al máximo.

Por ejemplo, para prepararte para una posible crisis económica, puedes invertir parte de tu dinero en inversiones de bajo riesgo. Así, te asegurarás un “colchón” de reserva para tiempos difíciles.

Luego de que la probable consecuencia negativa está contemplada, puedes concentrarte en el desenlace positivo.

Siguiendo el mismo ejemplo, invierte un porcentaje menor en una inversión de alto riesgo (por tanto, que genera mayores ganancias). Si las cosas van mal, las consecuencias no serán tan duras.

Lo fundamental es siempre tener opciones. Si no las tienes, te ves obligado a aceptar cualquier trato, cualquier condición. Y el costo de esta situación límite puede ser muy alto.



Los pronósticos no sirven

Tenemos el mal hábito de hacer predicciones basados en conocimientos y puntos de vista del pasado.

Siempre creemos que lo peor que presenciamos es lo peor que puede pasar. Las emergencias son impredecibles y, según el autor, debemos estar preparados siempre para un caso peor que el que ya conocemos.

El ejemplo dado en este caso es la planta nuclear japonesa de Fukushima. Estaba preparada para soportar el terremoto más fuerte del que se tenía conocimiento.

Lamentablemente, sus ingenieros no la prepararon para un terremoto aún mayor, como el que sucedió en 2011 y destruyó el reactor de la planta, generando un desastre fatal.

La antifragilidad es el motor de cada proceso

El concepto planteado por Nassim, como pudimos ver, se encuentra presente a lo largo de nuestra historia. Incluso en la Revolución Industrial que, según lo que nos enseñaron, fue

generada a partir del progreso científico.

En realidad, los responsables de llevarla a cabo fueron individuos sin educación formal que experimentaron con tecnologías e ideas nuevas para crear herramientas útiles. Y, como no podía ser de otra forma, el método universal fue el de prueba y error, formando un sistema antifrágil.

Con esto en mente, podemos comprobar que es posible alcanzar el progreso con sólo una teoría: la aleatoriedad y la antifragilidad del caos son necesarias para el surgimiento de cambios e innovaciones reales.

Conclusión

Para terminar, rescatamos algunas notas finales:

- No debemos intentar calmar los ambientes volátiles y antifrágiles, porque esto solo los debilita.
- No necesitamos entender desde la teoría las oportunidades que se nos presentan, es mejor enfocarnos en cómo podemos aprovechar sus ventajas.
- Debemos controlar nuestros riesgos para sacar lo mejor de los sistemas impredecibles.

Lecciones clave de “Antifrágil”

1. Las leyes básicas
2. Entender el vínculo sólido
3. Fe en la historia

Las leyes básicas

Una vez más, Taleb demuestra su capacidad al explicar algunos principios fundamentales que deben reforzarse en la era digital.

Además, cuestiona a los individuos que creen que la educación formal surgió como cualquier otro elemento práctico.

También admira la sociedad estadounidense por tomar una mentalidad de arriesgarse, mientras que desconfía de las culturas que escapan al conflicto.

Entender el vínculo sólido

Para entender completamente el impacto de la antifragilidad, debemos comprender su significado y su relación con la modernidad.

Según Taleb, la modernidad es un modelo que contribuye con la fragilidad al intentar controlar todo.

Para contrarrestar este método, el libanés presenta un personaje ficticio que, en lugar de tomar los fracasos de manera personal, los interpreta como datos e información.

Fe en la Historia

El autor mantiene y abraza algunos conceptos tradicionales e históricos y siempre busca actuar de una manera que le otorgue un «retorno seguro».

Pero no te confundas porque, al mismo tiempo, Taleb siempre promueve y promoverá el riesgo.

¿Te gustó este resumen? Queremos invitarte a descargar nuestra aplicación gratuita [12 min App](#), donde podrás encontrar más resúmenes y audiolibros increíbles.

Frases de “Antifragil”



SUSCRIBIR

Encuentra otros resúmenes en 12min!

Nuestro análisis crítico

Este libro definitivamente entra en la categoría de “obra maestra”. Sentirás inmediatamente cómo surge la tensión al leerlo, y un cierto alivio al terminarlo.